

# Apple pincha con sus nuevos iPhone

■ M. C.

La compañía de la manzana ponía patas arriba el sector de la telefonía móvil el pasado 12 de septiembre con la presentación del **iPhone X**, el modelo más ambicioso de Apple desde que fabrica teléfonos móviles. Un paso de gigante en el que la compañía pilotada por **Tim Cook** no ha dudado en superar los 1.000 euros como precio de venta. Sin embargo, la comercialización del iPhone X, que comienza el 3 de noviembre en 55 países, entre ellos España, está lejos de ser una balsa de aceite. Las reservas están siendo decepcionantes, según se está viendo en EEUU. Y es que no hay que olvidar que el 12 de septiembre, por primera vez en la historia de la compañía de la manzana, se presentaron tres modelos: el **iPhone 8**, el **iPhone 8 Plus** y el **iPhone X**. Y claro, estos teléfonos están compitiendo entre sí. Unos por la rebaja de precio y el otro por las expectativas que han levantado sus prestaciones.

Las alarmas las han levantado dos grandes operadoras del otro lado del Atlántico. Por su parte, **Verizon** ha anunciado que el número de personas que habían realizado pedidos para la nueva generación de terminales había caído en 900.000 clientes respecto al pasado año. En Canadá, **Rogers Communication** calificó de "anémicas" las reservas. Hasta ahora, el iPhone 6s era el modelo que menos entusiasmo había generado hasta el momento. Pero después de un mes en el mercado, la cuota del



El último lanzamiento de iPhone, su modelo X.

**"El iPhone 6s era el modelo que menos entusiasmo había generado hasta el momento, pero la cuota de mercado del iPhone 8 y del iPhone 8 Plus está por debajo"**

iPhone 8 y del iPhone 8 Plus es, según las estimaciones de la consultora Localytics, de tan sólo 2,4%. Esa cifra es casi dos puntos menos que el iPhone 6S, que fue del 4,3% en las cuatro primeras semanas de venta en 2015, y queda muy lejos del 5,1% del iPhone 7 y del 7% iPhone 6.

Así las cosas, los analistas del sector y de Wall Street consideran que el escaso atractivo que está

teniendo por el momento el iPhone 8 supondría una señal de que los 'fans de la manzana' tienen mayor interés por el iPhone X, a pesar de las pocas reservas que se han venido haciendo. Por tanto, si las ventas del iPhone X despegan, con su precio, de 1.159 euros en nuestro país, las cuentas de Apple mejorarán notablemente. Sin embargo, según informaba The Wall Street Journal la semana pasada, la compañía también está teniendo algún que otro problema con el suministro de componentes para el reconocimiento facial, lo que estaría ralentizando su fabricación y puede dar problema a la hora de satisfacer la demanda.

Se da la circunstancia de que el iPhone X es el primer modelo de Apple con pantalla OLED, más difícil de producir que un LCD clásico, lo

cual ha provocado que la compañía se asocie con **Samsung**, su archienemigo, que será quien le provea de estos paneles. Pero ni con la colaboración de Samsung habría sido suficientes, y según informa la web Teknautas, **LG** también habría recibido el encargo de fabricar las pantallas del nuevo modelo. Este y otros problemas, como el de algunos relativos al sensor 3D, habrían obligado a Apple

**"Verizon ha anunciado que el número de pedidos para la nueva generación de terminales había caído en 900.000 clientes respecto al pasado año"**

a reducir el número de unidades que pretendían poner en circulación de aquí a fin de año, según Bloomberg, que señala que habrá 20 millones en el mercado y no 40.

Eso sí, Apple habría conseguido un avance importante en sus baterías tras varios años de cambios y ajustes internos, que han posibilitado terminales con una duración de batería de un 60% superior a los modelos de 2014. Estas pruebas, medidas externamente por Phone Arena, ponen en evidencia la excelente batería de los nuevos modelos de iPhone 8. Y es que comparado con el resto del mercado, estos nuevos aparatos ofrecen baterías pequeñas, pero consiguen exprimir sus baterías con una precisa combinación de software y hardware.

iPhone X presenta un diseño íntegro en vidrio y acero inoxidable, e incorpora una pantalla Super Retina de 5,8 pulgadas; un procesador A11 Bionic con un motor neuronal diseñado para el aprendizaje automático, la realidad aumentada y experiencias de juegos en 3D; carga inalámbrica, y el sistema de desbloqueo y autenticación Face ID. Esta última característica de seguridad se basa en su cámara frontal TrueDepth, que incorpora una función de iluminación de retratos en para aportar un efecto de profundidad a los selfies. Además, esta cámara captura y analiza más de 50 movimientos de músculos faciales para luego animar esas expresiones con Animoji y dar vida a los emoticonos.

iPhone X estará disponible en los colores plata y gris espacial, en los modelos de 64 y 256 gigabytes de almacenamiento interno, en la página web de Apple y las tiendas Apple Store. También se podrá comprar a través de distribuidores autorizados y operadores telefónicos, aunque en estos casos los precios del terminal pueden variar. Apple ha recordado que con el programa iPhone Trade-Up los clientes pueden canjear su smartphone, si este cumple los requisitos, por hasta 450 euros de descuento al comprar un nuevo iPhone.

Además, todos aquellos que compren un iPhone X a través de Apple podrán beneficiarse de una sesión gratuita de configuración personalizada del terminal en la tienda u online, donde se les ayudará a configurar el correo y a instalar nuevas aplicaciones de la App Store, entre otros aspectos.

## Crónica mundana

# De cómo los nacionalismos acabaron con la vieja Europa

■ Manuel Espín

Dos de las regiones más ricas de **Italia**, **Véneto** y **Lombardía**, aprobaron por más del 50% de sus electores una asunción de competencias que ahora sus responsables quieren ampliar tras la negociación con el Estado italiano. A finales de la pasada década la **Liga Norte** se inventó, a través del neologismo **Padania** (del río Po), un Estado inexistente amenazando a Roma con la independencia de una suma de territorios entre los que también se incluían **Toscana**, **Umbria**, **Las Marcas** o **Trentino-Alto Adigio**, para constituir un Estado con más de la mitad de la población de la actual Italia y la mayor parte de su PIB. La aventura de la xenófoba Liga Norte fue apoyada tan sólo por una parte de la derecha radical y clasista (nunca por la izquierda, que se manifestó de manera muy crítica). Lemas como "una Padania trabajadora frente a una Italia parásita" o "el sur de Italia nos roba", no prosperaron. La derecha ultra de la Liga Norte se reconvirtió en aliada de **Berlusconi**, y hoy ya no es independentista sino federalista, y su fundador **Umberto Bossi** se ha difuminado con su imagen en entredicho. La presencia de territorios con lenguas diferentes a las mayoritarias de los Estados o con identidades compartidas es común en toda Europa, y no siempre tiene por qué generar fricciones. En la misma Italia se



Carlos de Austria y Zita de Borbón-Parma, los últimos emperadores de Austria-Hungría.

utilizan diversas variedades del idioma y otros como el francés, alemán, occitano, franco-provenzal o esloveno, aunque sea de forma minoritaria. Uno de los ejemplos de esas identidades culturales múltiples lo ofrece el cantón de **Tesino** en **Suiza**, casi una isla rodeada de territorio de Italia, donde el italiano es el idioma mayoritario. En los colegios de **Lugano** (Suiza) se estudia en italiano, pero se aprende francés, alemán e inglés, dentro de la pluralidad de la República de Suiza. En los primeros años 60 se produjeron actos violentos promovidos por nacionalistas con la colocación de explosivos en el Alto Adigio, territorio entre Italia y **Austria** donde, lo mismo que en **Tirol del Sur**, el italiano y el alemán conviven.

**"Véneto y Lombardía, tras el referéndum, quieren negociar más competencias con el Gobierno italiano"**

**"Antes de su fragmentación, el Imperio Austro-Húngaro acogió bajo una estructura estatal a las más variadas naciones europeas entre 1867 y 1914"**

Estos días diversos medios de comunicación españoles han aludido al **Imperio Austro-Húngaro**, una entidad política bajo la que convivieron las más

diversas naciones e identidades culturales y administrativas entre 1867 y 1914. El imperio integraba organizaciones políticas territoriales diversas y autónomas, varios Parlamentos, bajo una extrema diversidad de lenguas, culturas y religiones. Las dimensiones territoriales fueron importantísimas en una época en la que todavía Europa encarnaba la centralidad de la hegemonía mundial. Desde el punto de vista cultural, el imperio fue decisivo en su tiempo: **Kafka**, **Zweig**, **Strauss**, **Klimt**, **Schönberg**, **Lehar**, **Mahler**, **Freud** y centenares de apellidos en todas las disciplinas del pensamiento y de la cultura procedían de ese mosaico de pueblos. En una época en las que las comunicaciones todavía eran lentas, el imperio tuvo su particular versión de la Revolución Industrial, y estaba llamado a situarse entre las dos o tres grandes potencias industriales de Europa (de la misma forma que **Alemania** se había constituido a través de la suma de diversas entidades y reinos alemanes anteriores hasta constituirse en unidad federal). Bajo la dinastía de los **Habsburgo**, el imperio no se puede decir que fuera un ejemplo de democracia, como tampoco lo eran la mayor parte de los Estados europeos de la época ni la **España** de la **Restauración**, pero sí eran sociedades donde había una cierta libertad de prensa y de asociación. Ni más ni menos justos/injustos en el reparto de la riqueza que el resto de las sociedades de la

época. El imperio se resquebrajó y desapareció como consecuencia de los nacionalismos, hasta arder como una inmensa falla en la catástrofe de la **Gran Guerra**, es la carnicería humana más grande de la historia, tanto o más que la **II Guerra Mundial**. Sobre las cenizas del imperio se crearon estados como Austria, **Hungría**, **Chequia**, **Eslovaquia**, **Eslovenia**, **Croacia**, **Bosnia-Herzegovina**, **Montenegro**, parte de **Serbia**, de **Rumanía**, de **Ucrania** y de **Polonia**, así como territorios al norte de Italia. El Estado puzzle del XIX permitió, hasta el estallido mortal de los nacionalismos de **Sarajevo**, una formación estatal unitaria bajo la que convivían las más variadas naciones con sus idiomas, sus religiones (con la católica como mayoritaria, pero también protestantes, ortodoxas, judías y musulmanas) y sus identidades propias. Si la **UE** deriva en una fragmentación como la del viejo imperio, **Europa** tendría que empezar a poner el contador de nuevo a cero. De repetirse la fragmentación que sucedió al final del Austro-Húngaro, ¿por qué no admitir otras subdivisiones que buscan alcanzar la soberanía propia con menguadas unidades poblacionales o territoriales? ¿Y por qué no una república del **Valle de Arán**, de **Trento**, del **Tirol**, o de la **Besaravia**, de **Alsacia** o de **Lorena**, de las islas del **Canal de La Mancha** o de **Sicilia**, que a lo largo del tiempo han demostrado poseer una identidad pronunciada?